

Ha sido implantada la pena de muerte en contra de lo que dispone la Constitución. Sólo se aplicará a cualquier acto de rebeldía consciente que los ciudadanos ejerzan contra los que han traicionado la República.

Pena de muerte. Estado de alarma. Creación de unos cuantos miles más de guardias de asalto y guardias civiles. Suspensión de la prensa proletaria y la que queda se la denuncia todos los días para que el pueblo no lea. Armamento de los reaccionarios. Las cárceles rebosantes de proletarios y republicanos que le encuentren en su casa un mal cortaplumas.

Así gobierna Lerroux. Gobierna como todos los déspotas odiados, por medio de la mordaza y el terror. Se encuentran débiles.

DOS DISCURSOS

Tenía que hablar Azaña, y tenía que hablar Martínez Barrio. El discurso de este último es el que mayor interés tenía que despertar y era natural.

La posición de Azaña ya nos es de sobra conocida y su actuación se concreta en la unión de los otros dirigentes republicanos de izquierdas; a hacer lo que él ya había aconsejado muy acertadamente desde el Poder: organizar un gran partido republicano de izquierdas. Se le hace caso, ¡ahoral cuando entre todos ellos no llegan a reunir el número de diputados que tenía en las Constituyentes el menos, numeroso. Pero, en fin, con ser interesante la actuación de estos republicanos... de buena fé, nos resultaba de mayor interés lo que nos digera el señor Martínez Barrio.

Se esperaba una escisión del partido radical. Parece de momento el señor Martínez Barrio no tiene esa intención: desea por lo visto, convencer a las huestes radicales de que no deben olvidar su programa francamente izquierdista; que deben continuar la obra iniciada en los primeros meses de la República en que suscribieron una Constitución de lo que ahora hacen escarnio y bafa; que deben tener en cuenta que los asuntos sociales no se arreglan colocándose descaradamente al lado de los seculares enemigos de toda reforma social, etc., etc.; el señor Martínez Barrio sólo se ciñe a dar consejos y al mismo tiempo proclamar la lealtad al hombre que ha vulnerado el ideario del partido después de fabricarlo, y traicionado la República.

Mayor contradicción en tal discurso no la hemos visto jamás. La posición del que presidió estas últimas elecciones que tiraron con el Régimen, es de lo más triste. Quiere ser izquierdista y aconseja a los radicales que conservan aún un mínimo de pudor, la solidaridad con las mesnadas de hambrones y caciques que asaltaron la República desde ese partido. Quiere ser leal a la República, pero tam-

bién adicto al hombre que la traicionó. Le habíamos hecho al señor Martínez Barrio el favor de suponerle más serio de lo que se manifiesta en su discurso. Al leerlo, ignoramos si habló para la luna o para imbeciles.

Nó, señor Martínez Barrio; esas posturas son poco serias en estas circunstancias; o está usted con Lerroux o contra Lerroux; o está usted con la República o en contra; a dos posturas no se puede jugar, porque si usted cree que así ganará, le auguramos que en los dos perderá y además su posición acabará por ser poco seria, infantil, absurda. Las circunstancias exigen claridad, mucha claridad.

EN CURSIVA DEL 8

Del momento

El capítulo cuarto del discurso Azaña, en Madrid el otro día ante la Asamblea republicana de izquierdas, hacia quién va dirigido? ¿A qué temperamento fantástico de estadista alude?... Porque, «en propia intimidad, la impresión que produce el estado de la República y del país, yo encuentro en el vocabulario más que una sola palabra para expresar lo que siento: repugnancia».

Efectivamente. Azaña —lo dice él— a la política que actualmente impera en el país y por el estado de defección a que va llegando la República, otra cosa no causa sino repugnancia. Y a todo esto, la euforia radical... sin darse por enterada. De modo que el panorama que los políticos republicanos de izquierda coligen de la directriz presente de la República, es de «repugnancia invencible». Repugnancia que al decir del Sr. Azaña, hay que evitar su contagio inmediatamente, acudiendo a luchar, riñéndole la batalla a los que sean y donde sea. Y nos habla de «los que rigen la política» al momento. ¿Pero quién es la causa? ¿Y dónde está la dignidad, que ante la acusación concreta en el capítulo cuarto del discurso de D. Manuel Azaña, quedase encantada?

Mas, ¿y este otro concepto del

Una alianza entre las fuerzas sindicales de la U. G. T. y C. N. T. y la Federación Socialista Asturiana

AL PROLETARIADO ASTURIANO

Ante la situación política y social por que atraviese España y teniendo en cuenta las probables derivaciones del actual estado de cosas, las fuerzas obreras de la región de Asturias que pertenecen a los dos sectores sindicales U. G. T. y C. N. T. y la Federación Socialista Asturiana han formado una alianza cuyos objetivos son:

1.º Luchar abiertamente contra el fascismo que intenta imponer sobre el pueblo su característico sistema de opresión acabando con las organizaciones de clases y con las escasas libertades y derechos establecidos en la nación.

2.º Realizar amplia labor de oposición a todo propósito de guerra en lo que se refiere al conjunto de los países del continente europeo como igualmente en lo que afecta al problema colonial en Africa.

Estas dos importantísimas cuestiones para el porvenir de España, y que encierran un gran interés para la clase obrera en esta hora, han sido el motivo de este abrazo fraternal que acaban de darse las organizaciones de clase que forman la Alianza.

Aquellas otras entidades obreras que de una forma seria estén dispuestas a labrar por conseguir los propósitos indicados, pueden tramitar su ingreso en la Alianza, mediante una representación provincial y no por fracciones.

Por el bien económico, político y social del proletariado y en interés de la libertad es necesario que se unan en un solo frente y formen el cuadro contra el enemigo común: Reacción y capitalismo.

Muy en breve, teniendo en cuenta el gran interés con que ha de ser acogida esta unificación de los trabajadores asturianos, el Comité de la Alianza dará a la publicidad un manifiesto exponiendo sus puntos de vista.

Por la C. N. T., U. G. T. y P. S. O.—EL COMITÉ.

Oviedo, 31 de marzo de 1934.

Del susto del viernes santo

Ignoramos si es hipocresía, estupidéz o mala fé; más bien entendemos que las tres cosas a la vez las que mueven las plumas de la reacción pontevedresa al condenar el atasco de la procesión del viernes santo con un petardo, cohete o lo que fuere.

«¡El salvaje atentado!» «¡El bárbaro atentado!» De ahí para arriba aparece con grandes titulares en su prensa. ¿Hubo víctimas? ¿Fue gastada la broma o lo que sea con ánimo de que hubiese víctimas? ¿Pudo haberlas y algo casual las evitó?

Vamos analizar friamente los hechos. Según nuestros informes, el estampido sonó en la Herrería. Ese estampido, según los que le oyeron, parecía el producido por la rotura de un neumático. No hirió a nadie a pesar de producirse donde mayor era la aglomeración. Solo al notarse que había humo, es cuando se supuso que no fuera un neumático. ¿Que hicieron los manifestantes de la llamada procesión para

discurso Azaña? Y el efecto natural inmediato en cualquier espíritu que sienta repugnancia, es salir huyendo del objetivo que repugna. Mi primer movimiento, como el vuestro, será apartarse de todo el foco que nos infunde este sentimiento de repulsión y de asco. Y éste es el mío.»

Recoja, pues, el guante así expresado, quien con el Sr. Azaña sea capaz de contender en republicano... Acaso, sí, cualquiera; pero no la euforia radical hoy en poderío insospechado. Porque la talla eufórica, está a la altura de los enemigos del régimen. Y solo con las derechas en maridaje, «el vuelo de una fantasía de estadista», cobra entonces eso que D. Manuel Azaña dice: repugnancia y asco.

JUNIOS

La Guillotina

Ignoramos cuando escribimos estas líneas, cual es la actitud que habrá adoptado o adoptará nuestra minoría parlamentaria con respecto a la aplicación de la «Guillotina» en la discusión de los Haberes al Clero y de la Ley de Amnistía.

Comprendemos la enorme prisa que el Gobierno Lerroux tiene por aprobar esas dos leyes. Es el precio que la Ceda ha puesto a su apoyo electoral y gubernamental. Es un compromiso de «honor» de Lerroux. Pagar a los curas y poner en la calle a los militares sublevados el 10 de agosto. No hay tiempo que perder. Los obreros organizados y disciplinados ya no promueven algaradas inútiles que den motivo al Gobierno para

que condene estas estúpidas manifestaciones pseudo religiosas?

Porque, los trabajadores, saben de sobra que hoy se busca con ahinco algún motivo fútil para perseguirlos, ametrallarlos, amedrentarlos y no queremos que estos, o sus «dirigentes» como insinúa el señor Lis desde «El Diario», perdiesen el tiempo en exponer a los suyos a la ferroz venganza de las huestes del señor Lis amparadas desde el Poder por la fuerza pública, nada más que por darse el gusto de ver correr despavoridos a devotos y beatas atronando con sus chillidos de grajos las calles pontevedresas.

Los «dirigentes» entendemos que están dando un ejemplo de prudencia y cordura llevados al último extremo y si alguna vez aconsejaran algo sonado, no sería solo para hacer ruido, sino, acuérdesse el señor Lis de la provocación de los suyos un diez de agosto. Nó, el día que los «dirigentes» acuerden algo (y de eso no le quepa la menor duda, pues al extremo que se nos quiera llevar, algo acabarán por acordar por instinto de conservación) no será para que sueñe un estampido y se produzca un poco de humo; de eso puede estar convencido el señor Lis.

persecuciones sangrientas que les dejasen vía libre para actuar sin control. Estado de Alarma. Encarcelamientos injustificados. Parcialidad cínica en favor de los patronos en cuantos conflictos promueven éstos. Nada, no consigue sacarnos de la legalidad que ellos quieren imponernos, su legalidad. Nuestras fuerzas siguen intactas y a la expectativa esperando el momento que ha de ser elegido, no por ellos sino por los nuestros. Esto les pone nerviosos. Nuestra sangre fría les vá desconcertando un poco. Ahora los republicanos parece que empiezan a dar señales de vida. Martínez Barrio habló en Sevilla; no dijo nada, naturalmente, solo dijo que seguía adorando al señor Lerroux, pero habló y esto siempre es grave; peligro de «falsas» interpretaciones; peligro de escisión, en fin, los de Gil Robles no están tranquilos; es preciso rápidamente pagar a los curas y poner en la calle a Sanjurjo. ¿Qué hay un Parlamento con su reglamento, con sus derechos a las minorías, etc., nada, se aplica la «guillotina» y en un par de sesiones despachado.

¿Que pito tocan nuestros camaradas en el Parlamento? ¿Es que van a seguir sirviendo de ornato? En fin; ellos, nuestra minoría con más elementos de juicio que nosotros, ya suponemos tendrán acordado lo que mejor proceda con arreglo a las circunstancias de tiempo y lugar. ¡La «guillotina»! Si los nuestros hubieran aplicado este argumento a la obstrucción anti-republicana de los radicales, no tendríamos que pasar ahora por este desdichado período.

Esto, después de todo, tiene sus ventajas; el convencimiento pleno y absoluto de que la democracia burguesa, la libertad burguesa y el parlamentarismo, son algo que no sirve absolutamente para nada. Sí, para tomarles el pelo al proletario.

Jóvenes obreros:

Leed RENOVACION

Claramente podemos ver que el Estado burgués sostiene una guerra tenaz contra los trabajadores organizados en un Sindicato y en un Partido de lucha de clases.

El Estado burgués no es más que un aparato monstruoso de defensa del capitalismo y de aplastamiento del proletariado consciente.

El Estado burgués persigue a los obreros y campesinos como el cazador persigue a sus víctimas hasta en las más escondidas madrigueras.

En cambio, para los burgueses todo es complacencias.

Es preciso, pues, que la clase trabajadora se prepare en todos los terrenos para sustituir el Estado por una organización social en la que desaparezca la diferencia de clases, la opresión de unos hombres sobre otros.

La clase obrera ha de prepararse sin descanso y con fe ciega para conquistar el Poder político y el Poder económico, arrancando de las garras del capitalismo los instrumentos de persecución, de explotación y de dominio político y económico.

Prohibición de las huelgas (por una ley netamente fascista).

Destitución de Ayuntamientos obreros.

Jornales de hambre en el campo.

Boicot implacable contra los obreros organizados en el campo y en la ciudad.

Aumento del paro obrero.

Elevación de las subsistencias.

Inutilización de las leyes sociales que algo favorecerían al proletariado industrial y agrícola.

Amnistía para los monárquico-fascistas mientras los obreros del movimiento de diciembre se pudren en las cárceles.

Pago de haberes al clero.

Campos de concentración.

Elevación de las tarifas ferroviarias.

Continuos registros de Casas del Pueblo y de domicilios de obreros, mientras a los conspiradores monárquico-fascistas se les deja en paz absoluta.

Este es el triste panorama de la España del segundo Gobierno Lerroux.

¿Para que sirve la Pena de Muerte?

Si no fuese porque son malvados, creeríamos que eran estúpidos los elementos que ordenaron al Gobierno Lerroux el restablecimiento de la pena de muerte.

¿Es estupidez o es maldad? Es lo último, es la maldad del vencido que en un momento alza la cabeza y antes de caer aplastado para siempre por la fuerza de la justicia de nuestra causa, su rostro lívido aun tiene una mueca trágica para clavar su envenenado colmillo dejando en vigor, como un grosero insulto a todo lo que sea civilidad, humanismo, y «cristianismo», la repugnante y anticonstitucional ofensa de la Pena de Muerte. Es la última ofensa inferida a España por la compañía de Jesús representada por las huestes de Gil Robles. (El Gobierno Lerroux tiene más subalternos menesteres.)

¿Evita algo la Pena de Muerte? Está demostrado por todas las estadísticas habidas y por haber, de que la pena de muerte no disminuye la criminalidad. ¡Ah! ¡Es que esto solo lo hacen con un fin político los de Gil Robles!, dicen algunos.

Más estúpido aún, si puede haberlo, es que se olvidan estos señores partidarios de la «eficacia» de la Pena de Muerte, de las persecuciones que la Iglesia de Roma hizo objeto con los refinadísimos tormentos de la Inquisición, en la que cientos de miles de seres fueran quemados, descuartizados y despedazados por los antepasados de los Gil Robles, cual fué el resultado de tan «cristianos» procedimientos?

¿Es que se olvida la reacción española del resultado de las ejecuciones decretadas hace un siglo por Fernando VII contra los liberales en donde las horcas adornaban como triste ornamento todas las plazas públicas de España y de las que todos los días colgaban unas docenas de liberales?

¿Es que se sostuvieron Cuba y Filipinas, con los actos de terror llevados a cabo por los Polavieja y Compañía? ¿Es que arraigó la monarquía con el fusilamiento de Galán y García Hernández?

Nó. Los que están encargados de poner oficialmente en práctica la pena de muerte, o sea el Gobierno Lerroux, no dudamos de que solo la más crasa estupidez puede guiarles. La voracidad insaciable de sus correligionarios, exige a estos que continúen en el Poder, y estos tienen que restablecer la pena de muerte porque así se lo ordenan quienes los sostienen en el Banco Azul; pero esos elementos que dirige el jesuita Gil Robles, no son tan estúpidos. Saben de sobra todo eso. No ignoran de que la pena de muerte si de algo sirve es solo para excitar más los ánimos y para aplastar más rápidamente aquél que la aplica; nada de esto ignoran, pero también saben que

«su reino ya no es de este mundo».

Saben que su dominio será muy breve. Saben que pronto serán barridos en forma contundente. Su fino instinto jesuítico se lo dice y su rencor concentrado contra sus enemigos, les lleva a desear, antes de irse para siempre, dejar tras ellos el fuerte recuerdo de unos cuantos hombres ahorcados. Es un placer malsano, pero es el único que pueden sentir esos negros espíritus corcobados. La estupidez hambroña de los radicales les sirve de estupendo aliado.

Comentarios de un intruso

Algunas veces, LA HORA, en sus columnas, justificó ampliamente la necesidad de que los dos sectores obreros y las agrupaciones políticas de clase, en Pontevedra, llegasen a establecer una inteligencia condicionada para fines concretos. Los resultados logrados de esas excitaciones, han sido nulos o casi nulos. ¿Porqué? Creemos, no por intransigencia o tático desacuerdo de los grupos, sino porque ninguno de ellos se toma la molestia de dar los primeros pasos a tal fin. ¿Es sensato esa falta de decisión, que tanto aprovecha y envalentona a nuestros comunes enemigos?

Reciente está todo lo sucedido el viernes «santo», después del estallido del inofensivo petardo al paso de la procesional mascarada. Disipado el terror pánico en la cuadrilla fascista, sus majezas —nos lo aseguran testigos presenciatos— alcanzaron el más subido tono verbalista, y hasta llegaron a la agresión de un obrero cuando se encontraba detenido y maniatado entre agentes de la autoridad.

¿Y qué procede hacer para que esos «gallinas» no puedan repetir sus cobardes valentías? Pues, a juicio mío, constituir al margen de los partidos, o al lado de ellos, una fuerte organización de sentido antifascista sobre cualquier otro, que controle para la acción, a los cientos de trabajadores que cuenta Pontevedra. Esta organización será el poderoso valladar con que tropiecen los señoritos chulos —o sus degenerados instrumentos— que no satisfechos con explotarnos, haciendo vida de zanganotes, aún sueñan con esclavizarnos más. Será el «argumento» decisivo y contundente que lleve a la «reflexión» a esa canalla. Y si en nuestras predicciones sufriendos error, nos bastamos y sobramos para aniquilar al primer pelotón de osados que surja.

Vayamos rápidamente a la organización antifascista, y pronto comprobaremos a lo que queda reducido el decantado fascismo de un Lis, de un López artelechimo o de un Cachano... —GRAFICO.

Suscripción pro-presos

Suma anterior, 41'80. pesetas.
José Maquieira, 1'00.
Carlos Martínez, 1'50.
Miguel Beato, 1'00.
José Casal Fernández, Juventud de San Adrián de Cobres, 2'25.
Lázaro Camarero, 5'00.
Un simpatizante, 0'50.
Francisco Romero Paz, 1'50.
Eduardo Obregón, 2'00.
Palacios La Parra, 2'00.
Palacios Avilés, 1'00.
Total, 59'55 pesetas.

Los donativos pueden entregarse al administrador de este periódico compañero José Benito García, Charino 7, (bajo).

¡Yo no he sido...! Qué me registren...!

Que registren si, que registren, hasta dar con el cuerpo del delito.

Porque lo evidente, lo que no deja duda alguna, en el éxodo sufrido por el infeliz recluso, de la cárcel al hospital y del hospital a la cárcel, es que el delito, un delito de alta moral humana, se entiende, existe.

Que se investigue si, y se depuren responsabilidades. Que si imprudencia y muy peligrosa es dejar armas en mano de un niño, la administración de justicia, también es una cosa seria.

Y menos mal, que el recluso ha muerto. Que si no, quien sabe si la responsabilidad de su agónico deambular, no le fuera a él exigida.

Hace tiempo, oí referir la siguiente anécdota, que te traslado, lector.

Un periodista, tan sobrado de ingenio y buenas dotes periodísticas, como carente de recursos, (cosa nada nueva entre los de la clase) fué llamado a dirigir un periódico en cierta capital, cuyo nombre no hace al caso.

Allá se fué nuestro hombre. El periódico, era propiedad del cacique máximo de la provincia en cuestión.

Ocurrió que un buen día, mejor dicho, un mal día, un perro mordió a un niño menesteroso. El periodista, vehementemente e irreflexivo, tronó contra los perros, y fustigó a las autoridades que de tal manera tenían desatendida la salud pública... El cacique y propietario del periódico, irrumpió violento en la redacción. El perro mordedor era también de su propiedad... Había que rectificar.

Al día siguiente, aparecía la rectificación, en estos o parecidos términos: «Mejor informados, podemos asegurar, que no fué el perro el que mordió al niño, a que nos referíamos en el suceso de ayer, sino el niño quien mordió al perro...»

El comentario huelga. El pobre periodista salía para Madrid en el primer tren.

La anterior anécdota, me la trae a la memoria la odisea sufrida por el recluso Manuel Fares, muerto en la prisión a las tres horas de ser retornado a ella desde el hospital.

Tal vez que el Gobernador invadiera una jurisdicción que no le perteneciera. Ello, si tal fué, tiene una disculpa. Santa y noble disculpa, que se basa y apoya en un sentimiento humanitario. Const., que ni de vista conozco a este señor, no soy por lo tanto su amigo, ni remedo a los escarabajos en lo de saber hacer *pelotillas*.

No discuto la bondad de conciencia del Sr. Presidente de la Audiencia, ni el terreno jurídico en que el preso se hallaba situado. Creo si, que por encima de todas las jurisdicciones, por encima de todas las leyes y más cuando los hombres se hallan en los umbrales del no ser, las leyes humanas callan, enclinan la cabeza y los creyentes rezan.

Aquí, en este caso concreto, no ha sido así.

En lo acerbo de una mueca de ultra-tumba, se ha reflejado el gesto de un representante de la ley...

Y el imperio de esa ley humana, o inhumana mejor dicho, ha quedado restablecido al entregar a la muerte (suprema e igualitaria carcelera) su presa, en el revuelto *petate* de una prisión...

Tantos datos y argumentos se prodigan en algunos periódicos, para justificar procederes alegatorios de virtud, que acabaremos por creer en la culpa y el pecado.

Las autoridades que han intervenido en este macabro asunto, han estado como los propios ángeles. A nosotros se nos antoja que algo mejor el Gobernador, aún cuando nada más a medias y debió terminar su primitiva y humanitaria orden, por encima de esos estúpidos y ridículos procedimientos de competencia, a que tan aficionados son los hombres que están encargados de interpretar las leyes.

Aquí, por lo visto, el único que estuvo mal, muy mal, fué el pobre recluso.

Y lo demuestra el hecho de morir a las tres horas de reintegrarlo del hospital a la cárcel.

¡Paz a los muertos...!

Que a los vivos, ya habrá quien les lleve la tranquilidad al espíritu.

Poe.

Los procesados del viernes santo y el señor Rocafort

Ha sido puesto en libertad uno de los cuatro detenidos con motivo del incidente de la procesión del viernes santo. Los tres restantes fueron procesados.

Como el Juez es el que entiende en el asunto, nada tenemos que añadir; parece que se basa el procesamiento sobre una declaración en la que se dijo que los tres encartados estaban próximos al lugar en donde se produjo la explosión. Si ellos hubieran sido, es casi seguro que no les encontrarían en el lugar de la explosión; pero, en fin, el caso es que se les tenga unos días más de encierro.

Peró nos hemos enterado de otro incidente acaecido el día

Es indispensable el Frente Único Sindical

En otro lugar de este número publicamos la noticia y bases que han servido para establecer el frente único asturiano entre la U. G. T., la C. N. T. y el Partido Socialista.

En ese frente único contra el auténtico y real peligro fascista, notamos una falta: la del partido comunista. ¿Cómo no consiguieron los camaradas asturianos de las dos sindicales y de nuestro Partido convencer a los comunistas para que se les uniera en estos gravísimos momentos porque atraviesa el proletariado español? Lo ignoramos; solo nos cabe lamentarlo sinceramente.

Esto nos va servir de tema para tocar este asunto en la localidad.

Desde luego, si bien aquí no se ha establecido el frente único antifascista, podemos asegurar por muchos motivos, que nuestras relaciones con los comunistas son cordiales.

Pero no basta. El asunto no es cuestión de número ni de buena intención, es menester la eficacia y ésta no puede existir si no se articula la actuación futura y se establecen normas concretas.

Poco o nada se puede hacer, y en esto repetimos, lo que en tal sentido hemos dicho desde estas columnas; si no existe un frente único sindical.

También repetimos, que por ser la Federación Obrera Local la que controla el mayor número de trabajadores, la que dé la pauta y acuerde la forma en que se ha de actuar mancomunadamente con los de las otras sindicales.

La Federación, no debe forjarse muchas ilusiones del número de secciones en ella encuadradas. No debe fijarse en la escasez de nuestras fuerzas locales que al fin y a la postre, su actuación, poco más o menos ha de ir al unísono, pues acata postulados análogos. Deben fi-

jarse que los fascistas con su dinero están organizando sindicatos que antes quisieron darle el nombre de católicos, pero como por lo visto no *sonaba* bien en los oídos de los futuros esquirols, ahora se les llamará autónomos. ¡Ojo con los autónomos, camaradas de la Federación!

Que esto no es ninguna broma ya lo hemos advertido varias veces.

Marín, cuenta ya con un tumor de esta clase. Geve, también tiene un satélite de Lis para organizar «autónomos» en la persona de un boxeador. En Pontevedra un desocupado rentista de aspecto físico perfectamente porcino, no sale de la Delegación del Trabajo y Gobierno civil con sendos reglamentos para constituir sociedades de Oficios Varios... «autónomas».

Por algo se empieza, camaradas, y estos fascistas, no olvidarse que tienen tiempo, el apoyo de las autoridades y dinero. ¡Ah! ¡Mucho dinero con que corromper muchas débiles conciencias de muchos proletarios con hambre! Del seno de vuestra Federación y no dudamos que también de la nuestra, sacarán abundante material humano para sentar los primeros puntales de los sindicatos amarillos fascistas. ¿Os creéis bastante fuertes para poder contrarrestar esos manejos? ¡Ojalá! Pues aunque algún día podamos reñir entre nosotros, vuestro triunfo y viceversa, pero el triunfo de nuestro enemigo común será nuestro común aplastamiento, y para evitarlo, solo con el más potente y fuerte frente único sindical local podemos contrarrestar la peligrosa actuación de los incipientes sindicatos fascistas.

Y no forjarse ilusiones, poco valor tiene un frente único político si antes no lo efectuamos sindical.

EL TERROR NAZI

Se quiere suprimir a Thaelman por medio de crueles tormentos

Los camaradas comunistas de Pontevedra, nos entregan para su publicación el siguiente escrito que con gusto insertamos, sumando de paso nuestra más enérgica protesta a la cruel actuación de los fascistas alemanes contra el recio luchador proletario:

Estimado camarada: Le rogamos de cabida en las columnas del órgano de su digna dirección, al telegrama que nos envió nuestro Comité Nacional, para que sea publicado en toda la prensa obrera y de clase y considerando a ese periódico uno de tantos luchadores de la causa de los oprimidos, nos dirigimos a Vd. para que nos ayude a sacar de las garras de la peste nazi, a nuestro camarada Ernesto Thaelman.

Las últimas noticias sobre Thaelman son tan graves que es absolutamente necesario intensificar potentemente la lucha por la liberación y dar la señal de alarma en las filas de la clase obrera, de la juventud trabajadora y entre las masas intelectuales.

Nos han comunicado que Thaelman, ha sido apaleado por dos veces de la manera más brutal por medio de las porras de caucho y barras de hierro, en tal forma que su cuerpo no es más que una llaga sangrienta y está encadenado noche y día en la prisión de Meabito. Hace algunos días fué conducido a la famosa casa de la Geslape Columbia, donde quisieron obligarle a hacer declaraciones. Como él se negó, fué apaleado con tal saña que no puede andar. Todos los cuidados médicos le son negados, y continúa encadenado aunque está gravemente enfermo.

Los nazis quisieron deshacerse del jefe querido de los trabajadores alemanes, y para ello no repararon en los medios que puedan utilizar. Pero la acción de los trabajadores internacional lo impedirá; para ello todos sin distinción de ideología nos prestaremos a salvarlos de la bestia parda, porque lo necesita la clase proletaria.

Sin más, cordiales saludos revolucionarios.

Por el Partido Comunista de España:

EL COMITÉ NACIONAL.

Pontevedra, 7 de abril de 1934.

Reunión del Pleno de la Federación Provincial Socialista

El domingo día 15, a las diez y media de su mañana, se reunirá en el local de esta Agrupación Socialista, los nuevos delegados nombrados por las Agrupaciones para constituir el Comité Provincial y tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Constitución del Pleno.
- 2.º Mombramiento de Presidente y Secretario de la Ejecutiva.
- 3.º Tratar de la situación económica de las Agrupaciones con relación a esta Federación.
- 4.º Proposiciones de los delegados de las Agrupaciones.

La Comisión Ejecutiva.

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

MÁS FUNCIONARIOS

Su majestad el verdugo

El Gobierno, conforme a acuerdo que adoptó en Consejo de Ministros, se enfrenta con el propósito unánimemente manifestado en las Cortes de contener el crecimiento del número de funcionarios. Sin reparar en gastos, va a establecer o, mejor dicho, a restablecer una plantilla extinguida: la de los verdugos. Y, según los informes oficiales, a toda prisa. La próxima semana asistiremos a la lectura del proyecto de ley restableciendo la pena de muerte, y además veremos decapitar la discusión sobre los haberes del clero. Total, dos guillotinas.

Pero no sabemos aún lo que se decidirá en cuanto al sistema para las ejecuciones capitales. Puede ser el hacha, como en Alemania; la horca, el garrote, del señor Guillotin o la silla eléctrica. Suponemos que en estos tiempos, por las murallas arancelarias y de contingentación, se protegerá decididamente la industria nacional.

Si hay por ahí alguna Empresa en quiebra se puede salvar ofreciéndose a construir máquinas para segar cabezas humanas. Cuanto más complicadas, mejor, porque así el precio alto permitirá buenos correajes. Si además damos con una patente española que nos honre con su modernidad y progreso—algo así como el autogiro de la aviación—, nuestro orgullo nacional quedará plenamente satisfecho.

Recuerdo que el afán inventivo en tan delicada materia arrojó a un zapatero de Achuri. Cuando iban a ser ejecutados, Aznar y Cirujeda en la cárcel de Larrinaga, se recibió en la Audiencia de Bilbao una curiosa instancia. El firmante se ofrecía gratuitamente a auxiliar al verdugo y a ensayar con los reos un garrote de su invención. Yo, que por entonces cultivaba el reportismo, me entrevisté con el extraño solicitante en su garita de un portal de Achuri. El zapatero me llevó a su casa y me enseñó el aparato de su invención, un aparato para el cual tuvo palabras de justísimo desdén Gregorio Mayoral, el verdugo de Burgos, el «as» de los verdugos, por aquellos días huésped de honor de la invicta villa; que no había tenido el gusto de verle desde que, bastantes años atrás, ajustició a Baldomero Ibáñez, el carretero que asesinó a su esposa y tiró el cadáver a la ría cerca de los diques.

La extravagante ocurrencia del remendón originó una boicoteo que ahora prohibiría cualquier disposición sociológica del señor Estadella. Nadie le llevaba ya las botas a componer, y el aspirante a verdugo hubo de levantar su tenderete y huir del castizo barrio bilbaíno.

Pero aquéllos eran otros tiempos. Entonces se formaba en torno de los ejecutores de la justicia un cerco de repulsión. Ahora es posible que llegue a considerarse una profesión honradísima y que la vida del verdugo se deslice entre homenajes.

En cierta ocasión que vacó la plaza de verdugo de la Audiencia territorial de Madrid, el señor Ciudad Auriolos, presidente

del Tribunal, sin querer tocar siquiera las solicitudes, mandó a un alguacil que las tirase al pasillo, y ordenando luego que cogiera la caída a mayor distancia dispuso que fuese el firmante de ella el «agraciado». Pero esta vez es posible que, con arreglo al reciente decreto dictado para conmemorar el 14 de abril, se nombre al primer verdugo «ciudadano de honor.» Su heroica misión justifica distinción tan excepcional.

Anteriormente tenían los verdugos cierto rango oficial. Vicente Blasco Ibáñez escribió en sus tiempos de carcelario impenitente una crónica magistral. Creo que se titulaba: «Un funcionario». En ella describía cómo a altas horas de la noche despertaronle en su celda voces desatempladas de protesta. «Esto es intolerable—gritaba el protestante—. El aposento que se me ha preparado resulta indecoroso para un funcionario, y yo soy un funcionario público.»

Era el verdugo, que llegaba para ejecutar a un reo, y que debiendo alojarse en la cárcel quedaba airado de los destaraladísimo muebles dispuestos para su acomodo, impropios de su categoría administrativa.

Pero aunque ahora se envuelve al verdugo en los mayores prestigios sociales, el «oficio» no va a ser tan llevadero como antaño. Si escoltando protectivamente a los delitos terroristas ha venido actuando la coacción cerca de jurados y jueces, puede preverse que rondará también, y en forma más conminatoria, a los verdugos. Eso de vivir tranquilamente en una casita campera, como Gregorio Mayoral vivía en Burgos, jugando al mus o a los bolos en espera de «trabajo», se acabó. El verdugo tendrá que andar siempre rodeado por la guardia civil, y aun así el oficio, evidentemente, va a ser de mucho riesgo y difícilmente se alzarán en él tantos años de «servicio» como alcanzó Mayoral. Ahora equivaldrá a jugarse la propia vida el privar de ella a un semejante.

Pero bien; si la empresa revisa ese heroísmo, seguramente que habrá voluntarios entre los diputados derechistas y radicales que se aprestan a votar en pro de la pena de muerte. Acción popular, del mismo modo que organiza equipos para sustituir a los obreros en huelga, puede preparar otro de verdugos esquirolas que actúen en caso de paro de los profesionales. Merecerán bien de la patria. A quien actúe con tan cristiana abnegación se le puede conceder el título de ciudadano de honor y además otorgarle un tratamiento abolido al instaurarse la República: el de majestad.

Saludemos, pues, respetuosamente a su majestad el verdugo.

INDALECIO PRIETO.

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA PONTEVEDRA)

UN IDEAL INEXTINGUIBLE

Al Socialismo se le podrá vencer, pero no exterminar

No hace mucho que, en una revista profesional, manifesté en otro artículo que ni el fascismo italiano, ni el alemán, ni todas las tiranías que puedan surgir contra la democracia socialista serían base ni fuerza suficiente para que la burguesía mundial pudiese vanorgullirse diciendo que la pesadilla socialista se había extinguido para nunca más surgir.

Hoy, después de la merma de nuestros diputados en el Parlamento de la sanguinaria y brutal represión de la revolución socialista de Austria, de los sucesos parisinos y de todas las propagandas del fascismo que se quieran, vuelvo a escribir con más firmeza que nunca y a decir que al Socialismo se le derrota en una y en cien batallas, si se desea, pero no se le vence y menos se le extermina.

Si se analiza un poco la Historia, se podrá ver que en todos los tiempos hemos tenido tiranos que han procurado exterminar a los hombres y a las multitudes rebeldes; y por más medidas sangrientas y terribles que han tomado para cortar toda protesta contra el hambre y el malestar, jamás podrán descascar la raza de los rebeldes, por ser éstos más que nada producto de los ciegos egoísmos de los explotadores, de los capitalistas, de los carentes de toda conciencia y sentimiento humano.

Todos estos azotes de la humanidad podrán un día llegar, aunados sus poderosos medios y fuerzas, a tener nuevamente sujetos y derrotados a los partidos obreros de un pueblo, de un continente, del mundo entero. Pero esto no dirá nunca que los explotados, que los hombres con sed de justicia, que los que no pueden satisfacer sus más penitentes necesidades, que todos los que pasan hambre y miseria dejen ya de protestar contra tanta desigualdad, contra los explotadores, contra los privilegios de clases, y si nuevamente, y con más bríos que nunca, luchan y lucharán por su mejora, por su emancipación, por llegar a la conquista de un mundo mejor, donde haya más equidad y más justicia.

Se persiguió al cristianismo, se le quiso exterminar y él ha llegado a dominar el mundo; se combatió a sangre y fuego al protestantismo y el libre pensamiento se ha adueñado de todas las conciencias; se quiso destruir el liberalismo y estalló una revolución francesa que propagó los principios democráticos por todos los pueblos civilizados; se quiso imponer al mundo un imperialismo y estalló la más horrorosa de las guerras que registra la Historia, en cuyos campos atrincherados se fortaleció de tal manera y salió con tal pujanza la rebeldía del mundo pro-

letario, que ha creado un pueblo exclusivamente trabajador y sin clases sociales: el pueblo ruso. Al mismo tiempo que ha ocasionado la agonía del capitalismo, llegando en estos últimos tiempos a su desesperación a tal grado, que haciendo caso omiso de cuanto la lógica de la Historia nos manifiesta y nos advierte, vuelven como en los tiempos antiguos y medios a hacer uso de sus fuerzas, es decir, de su dinero, de sus dominios, para apoderarse de los medios coercitivos y represivos de los diferentes Estados, y por la violencia, por el crimen y por el exterminio procuran hundir toda organización proletaria, toda defensa de los trabajadores; anular toda mejora conquistada, suprimir toda la legislación que defiende a los obreros. Y para todo ello se emplea la fuerza, los cañones, las ametralladoras, los gases asfixiantes y todos los procedimientos mortíferos que existen; como si la injusticia, los egoísmos, las miserias, se pudieran curar con la muerte de los miserables y con los salvajes impulsos de los iracundos poderosos, cuando la realidad demuestra que las demandas de los de abajo nacidas de la necesidad no pueden curarse y menos sofocarse ni exterminarse si no es por la equidad.

El zarpaço que el dictador austriaco ha dado a los socialistas vieneses, a los que ha querido exterminar para siempre, no ha resultado nada en favor del capitalismo; más lo ha quebrantado que otra cosa, ya que ha dejado al descubierto toda su podredumbre, maldad y carencia de todo altruismo y moralidad. Mientras que los obreros socialistas se han batido de tal manera por la defensa de sus conquistas, que con su ejemplo han levantado el espíritu del proletariado mundial y han dado motivo a que se haya iniciado una lucha contra el capitalismo de una manera directa, sin contempORIZACIONES ni desmayos, es decir, violenta y dura.

Por otra parte, la repercusión de esos sucesos ahí los tenemos en la conservadora Inglaterra, donde el laborismo recupera en los comicios las posiciones de donde fué echado en 1931 por la acción combinada de una ofensiva financiera.

La victoria del día 8 de marzo marca un grandioso crecimiento laborista en todo el país. El Municipio londinense ha sido ocupado por una abrumadora mayoría laborista. Es decir, que en el Londres palatino, aristocrático, el Londres de los banqueros de la City, en la ciudad más grande del mundo han triunfado los obreros de una manera rotunda, abriendo ya las puertas del Poder al Socialismo inglés que, con las experiencias de los años 24 y 28, se encuentra ya en condiciones de realizar en ese admirable país la revolución socialista.

Los augures que vaticinaban la desaparición del Socialismo en Europa han quedado mal parados.

Al Socialismo se le podrá derrotar, perseguir, vencer, pero no exterminar.

HERIBERTO PÉREZ URTUBIA.

Ya se aprobaron los haberes al clero. Los curas volverán a tener sueldo del Estado. Las Constituciones, dijo Romanones que son de papel; pero la vergüenza y la dignidad, no son de papel; y sinó, que se acuerde don Alvaro de Figueroa de aquel 13 de abril, en el que se le sacó una curiosa fotografía en donde sólo él figuraba en un banco de una estación como único acompañante en la despedida de un personaje al que se le rendían honores divinos.

PANORAMA

LA RELIGION

Hace días y paseando por una de las amplias y espaciosas ruas viguesas, sorprendíome el gentío numeroso que salía de una iglesia. Indagué que ceremonia o rituales se celebraban en aquel «santo» lugar, y se me dice que es un señor Sacerdote que dá conferencias (sólo para hombres según me indican) sobre la «libertad», quedando verdaderamente sorprendido al ver y darme cuenta de que hombres y asociaciones que en sus años de poder y gobierno nos tuvieron sojuzgados y sometidos a sus fueros, sean los que hoy ensalcen y canten un himno a la libertad, y mi asombro se vé de todo punto aumentado cuando me dicen que el «santísimo padre de almas» no solo se confortaba con entonar un canto a la libertad (estableciendo una profunda discrepancia entre sus predicaciones y su actuación) sino que con un gesto altivo, rencoroso y vengativo decía: «que los políticos, los proletarios, etc. no podían hablar de esa libertad, por ser nosotros los que la atropellamos»; y nosotros, no es que la atropellemos, no, es que anhelamos el conseguirla, para así y en uso de ella, desenvolvemos libres, sin perjuicios atávicos que impidan el normal desarrollo del progreso y la cultura; para así dar paso a las nuevas corrientes de justicia y equidad, pues de lo contrario, de no poseer esa libertad, sería compararnos al sudra, al ilota, al esclavo de las edades pasadas sometidos a los fueos de los poderosos.

Produce en nuestros espíritus juveniles, matizados de un puro y límpido sentido de justicia humana, un efecto verdaderamente arcaico y prehistórico, los rituales eclesiásticos que se celebran por esta época en los centros católicos y en donde la orgía y el lujo tienen su mayor esplendor; pero esta indignación acrecienta, cuando con un magno asombro vemos que para conmemorar estos fiestas religiosas se paraliza la vida industrial y comercial; ciérranse los lugares de expansión de nuestros sentimientos y se nos priva de lo más elemental y necesario para nuestro espíritu, de la prensa, del pan espiritual, tan necesario como los alimentos que confortan nuestro cuerpo, ya que cómo dijo aquel gran genio: «Ni sólo de pan vive el hombre».

Y estos que dicen llamarse religiosos, católicos y amantes

entre otras cosas del orden y de la propiedad, puesto que al socaire de esta religiosidad, defienden y mantienen estas desigualdades sociales, viven en la más asombrosa opulencia, mientras que millares de familias mueren de hambre y en sus rostros famélicos se nota con síntomas aterradores el rictus de las enfermedades, consecuencia fatal de la carencia de recursos; y mientras se dedican a condenar con una exacerbada pasión el que nosotros, los trabajadores, en un día tan simbólico como el Primero de Mayo, paralicemos la vida industrial de nuestro país, para demostrar de una manera clara y evidente cómo los que producimos debemos ser, por ley natural, los únicos directores de la marcha del mundo entero.

Somos religiosos, pero no católicos; estamos de acuerdo con Jesús Nazareh, pero no con el fariseísmo predominante en las lujosas moradas donde sus imágenes para representarle debieran estar desnudas y pobres, y no ostentando esas joyas de incalculable valor artístico; eso más que adoración y representación, es una profanación a Cristo y sus doctrinas.

PEGORI.

Vigo, abril de 1934.

IDEAL CINEMA

HOY SÁBADO, HOY

FOX presenta la producción de grandes aventuras

El Dorado Oeste

Por GEORGE O'BRIEN.

Precios para todas las funciones
Butaca, 0'60.—General, 0'25.

MAÑANA DOMINGO

A las 3 1/2 - Emocionante Popular
Proyectándose la película de grandes aventuras

El Dorado Oeste

Precios:

Butaca, 0'40.—General, 0'20.

A LAS 6, 7 3/4 Y 10 1/2

Se proyectará la producción, hablada en ESPAÑOL

CONOCES A TU MUJER

Precios:

6: Butaca, 1'25 - General 0'35
7 3/4 « 1'25 - « 0,35
10 1/2 « 1'00 - « 0'30

Imprenta LA POPULAR
Charino. 7 - Pontevedra

Vinos-Jerez-Coñac
Casa fundada en el siglo XVII
La más antigua de Jerez

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja
¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado CES BRAVO

PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4
PONTEVEDRA